

Gospel de Joy Bells

El pasado lunes 15 de junio, tuvimos la ocasión de escuchar durante una hora y 45 minutos aproximadamente una selección del mejor góspel tradicional y actual, de la mano de una de las formaciones con más éxito de Europa. La formación era Joy Bells, coro sueco fundado en 1965, y que con motivo de su gira por España, nos regaló lo mejor de su repertorio el lunes en el auditorio de Can Ventosa. La formación sueca, formada aproximadamente por medio centenar de voces mixtas, estuvo acompañada por músicos dominando la guitarra, el bajo, la batería, el piano y el órgano hammond. Hacia la mitad del concierto ,se sumó a esta formación nuestro querido coro góspel el Ibiza Gospel, que como una voz más fue interpretando las diferentes piezas que iban sumando el repertorio de la formación sueca.

Fue un concierto de una factura enérgica y apasionada, donde la energía proyectada por parte de los cantantes fue contagiosa ya desde el inicio del concierto. Por el contrario, a destacar la ausencia de programa que permitiera ver el orden y/o autor de las piezas, en su mayoría compositores de habla inglesa aunque algunas canciones introdujeran el español. Fue una lástima que el sonido no era cien por cien bueno para las voces (incluso en plena interpretación la directora de la formación sueca corregía la señal dada por los monitores), sobre todo los solistas, los cuales empezaban a cantar cuando el micrófono todavía no amplificaba convenientemente la señal. Algunos de éstos no se hallaban a la altura de sus compañeros solistas, si bien hay que tener en cuenta que es una formación de coro, no de solistas. La banda de músicos estuvo impecable en sus acompañamientos y la alternancia de dirección entre la directora del coro sueco y Juan Marcos, director del Ibiza Gospel, en absoluto estuvo desmerecida y bien ganó los francos aplausos que desde el patio de butacas se desprendían.

Hay que agradecer el hecho de que esta formación hubiera hecho un hueco para venir a la isla, teniendo en cuenta que llegaron dos horas antes del concierto, sin apenas tiempo para probar sonido en condiciones y tomar algún refrigerio. Y agradecerles que nos dieran una energía y positividad en sus interpretaciones junto al Ibiza Gospel, alcanzando las once y media de la noche, la hora de cierre del evento.

A modo de reflexión es muy positivo la actuación de este coro, con este género tan apetecible, como la actuación de los otros coros que han venido a Ibiza, junto con los coros nativos de la ciudad e incluso de la isla, que poco a poco fomentan una sociedad “coral” que tan buenos frutos ha dado en otras ciudades y que gracias a los responsables que hacen posible todas estas experiencias corales se forma un espíritu musical de hondo calado en la sociedad pitiusa.

Adolfo Villalonga